

RUTA DE “LA SENDA VERDE”
CARBAJOSA DE LA SAGRADA – ARAPILES – TERRADILLOS – ALBA DE
TORMES
28 de enero 2016

Distancia: 20 o 12 kms.

Dificultad: Facilísima.

Tiempo: 5 horas

RECORRIDO Y HORARIOS:

AÑO NUEVO, RUTAS NUEVAS.

La ruta propuesta para comenzar el año se puede decir, sin posibilidad de equivocarse, que no solo es apta para todos los públicos sino que, además, es aconsejable. La ruta es prácticamente llana, con un ligero ascenso y una bajada imperceptible.

Como en todas las rutas realizadas existirán dos tramos complementarios, aunque esta vez existirá una pequeña diferencia. En lugar de salir todos juntos, se saldrá de dos puntos diferentes, a saber:

Los andarines avezados saldrán de Carbajosa de la Sagrada y no tendrán mas remedio que realizar los 20 kms.

A los tranquilos, el autocar los llevará hasta “Los Arapiles” y, desde allí, seguirán la ruta hasta Alba de Tormes, 12 kms. sin posibilidad de retorno ya que el autocar estará aparcado en Alba.

Esto quiere decir que cada uno debe medir sus fuerzas para elegir el recorrido que mas le convenga. Se debe tener en cuenta que se trata de una pista ancha y con buen firme, totalmente liso. Caminando a un paso normal, se pueden recorrer 5 kms. a la hora.

Los que elijan el segundo tramo pueden ir mucho mas tranquilos y sin forzar. No en vano, los que elijan la ruta completa tendrán que recorrer 8 kms. mas hasta que los puedan alcanzar.

CRÓNICA

El día amaneció triste y lluvioso. No presagiaba que fuera a mejorar. Iba a ser la primera vez que la ruta la íbamos a tener pasada por agua. Una nueva experiencia. En esta ocasión no importaba mucho, puesto que la pista era resistente al agua y no ofrecía dificultades añadidas.

A las 9,05 el conductor puso rumbo hacia Carbajosa. Al inicio del puente de entrada dio por finalizado este recorrido. 22 grandes caminantes cargaron con sus mochilas y comenzaron a caminar. Eran las 9,20.

Los 28 restantes seguimos en el autocar hasta el cruce de “Los Arapiles”. Allí estaban, como meros espectadores de la marcha que íbamos a comenzar.

En principio, no llovía, pero amenazaba lluvia. El viento era muy fuerte en esta zona, hasta que llegamos a la zona de encinas. El agua nos respetó hasta la llegada a La Maza. Pensamos refugiarnos en el Puente para dar cuenta del bocadillo, pero el remedio podía ser peor que la enfermedad, puesto que el descenso era algo peligroso. Preferimos sentarnos en unas rocas a la orilla del camino.

La escasa lluvia y el intenso viento entorpecían, a menudo, la visión de los espacios abiertos, en unos casos y los espacios poblados de encinas, por otro. Por otra parte, estos mismos obstáculos nos daban alas para caminar. Una suave y prolongada cuesta nos dejó en los altos del Pinar de Alba. Desde allí todo era bajada, en plenos espacios abiertos de verdes campos. Solamente las localidades de Terradillos y Alba de Tormes contrastaban con el campo.

A las 12,30 llegábamos a Alba todo el grupo de avanzadilla. Allí me informaron que César había sufrido una caída por culpa del paraguas que llevaba y que le hizo trastabillarse. No tuvo más consecuencias. Como era muy pronto decidimos dar una vuelta por Alba de Tormes hasta las 14 horas.

A las 13 horas llegó el resto del grupo de senderistas. Habían caminado a más 6 km. por hora. Una pasada. Me rio de las terceras edades.

A las dos de tarde salimos hacia Cuatro Calzadas donde teníamos prevista la comida a las 3 de la tarde. A las dos y media estábamos todos sentados a la mesa. La pequeña espera se resolvió sin dificultades, informando a todos los comensales del pacto establecido para que la paella estuviera en su punto. 9 comensales se decidieron por el cocido y el resto, por la pella y los huevos con jamón. Todos quedaron satisfechos tanto por la comida como por la rapidez del servicio, aunque algún pequeño detalle no nos pareció correcto. De todas formas, al final nos obsequiaron con un “chupito”.

Después de la comida nos habilitaron unas mesas para poder jugar la partida. Previamente habíamos consensuado la hora de salida y a todos les pareció bien las cinco y media.

A las seis de la tarde habíamos llegado a destino, después de pasar un grato día, solamente empañado por las circunstancias climatológicas. Lo más importante es que no hubo que lamentar ningún accidente de importancia.

